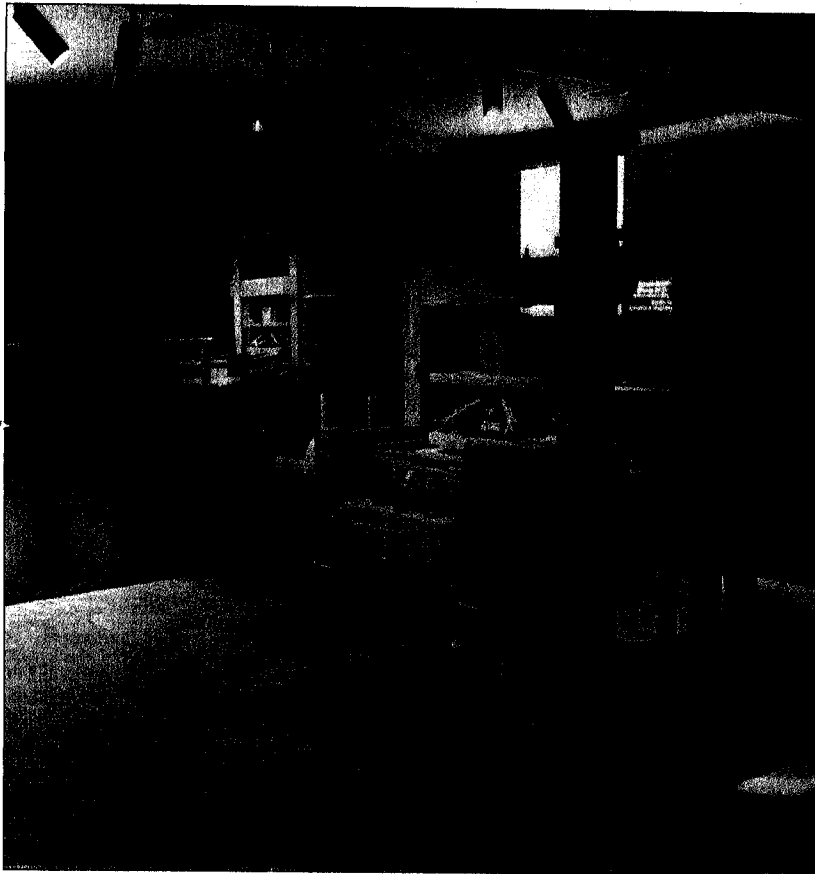


URUEÑA. VILLA DEL LIBRO



Imprenta que forma parte de la exposición 'Entre líneas. Una historia del libro'.



Antonio Colinas y José Noriega, protagonistas de la exposición 'Donde la luz florea luz'.

Viene de **Página 35.**

abundaban los políticos —con los consejeros Tomás Villanueva y Silvia Clemente, Miguel Alejo, Ceclio Vadillo, Jesús García Galván, Javier León de la Riva o Dionisio Miguel Recio— y se dejaban ver algunos representantes del mundo de la cultura —el fotógrafo Ángel Marcos, los músicos Amancio Prada y Luis Delgado, el escritor Gonzalo Santonja o el director de la Feria del Libro de Valladolid Diego Valverde— se trasladó al Centro e-LEA y a las librerías colindantes para ver de cerca las propuestas culturales.

Y en los 1.296 metros cuadrados del primero ya luce la exposición *Entre líneas. Una historia del libro*

Colinas. Ambos se inspiraron en el paisaje de Urueña, en sus tierras y su luz. «En mi memoria hay un lugar secreto. ¿O es, en realidad, una frontera dentro de mis sueños? ¿O es un límite de la luz? No sólo de una luz física, blanca, calcinada, fogosa, sino de una luz del conocimiento, Me estoy refiriendo a Urueña», escribe el poeta leonés, 'viejo' conocedor del enclave medieval desde sus «años de estudiante».

El Premio Nacional de la Crítica y Nacional de Literatura y autor de obras como *Días en Petavonium* y *Sepulcro en Tarquinia* confesó sentirse honrado y feliz por la «utopía» de inaugurar la Villa del

Antonio Colinas: «Me conmueve esta Villa del Libro, porque todos hemos arrojado una mirada muy verdadera y esperanzada sobre el medio rural»

La exposición 'Entre líneas. Una historia del libro' incluye la reproducción de un escritorio medieval y de una imprenta española del siglo XVI

en la que, además de contar cómo fue el nacimiento de la escritura y su evolución hasta la invención de la imprenta se pueden encontrar una reproducción de un escritorio medieval con una edición facsimilar del *Beato* de Valcavado, así como una imprenta española tipo Gutemberg a modo de las de los siglos XVI al XVII.

Cerca de esta exposición permanentemente reposan las pinturas y los versos de José Noriega y Antonio

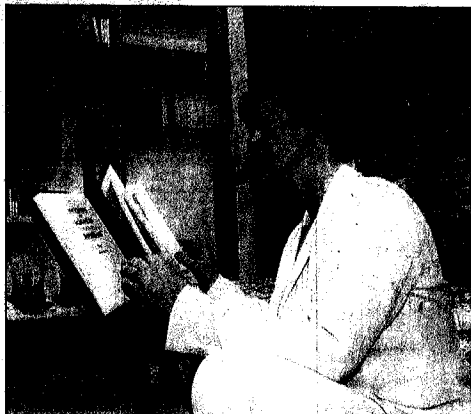
Libro con su poemario: «Me conmueve, porque todos hemos arrojado una mirada muy verdadera y esperanzada sobre el medio rural. Toda atención es poca».

Ya sólo resta trabajar por mantener el libro «como una notable fuente de riqueza», tal y como señaló Ramiro Ruíz Medrano y hacer caso de sus últimas palabras ayer: «Silencio, se lee».

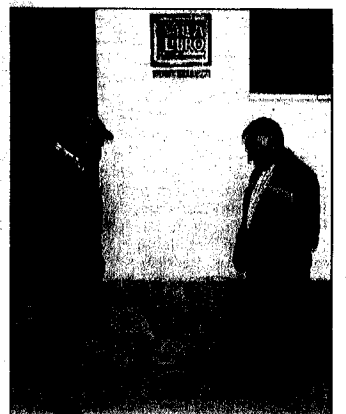
Más información en **última página.**



Alejo, Pérez-Minayo, Herrera, Ruíz Medrano y Ana Leiva ante una maqueta de la Villa del Libro.



La librera Pilar Algarra contempla un ejemplar en su establecimiento.



Dos vecinos de Urueña contemplan varias placas.